



## ¿EDUCACIÓN o ACOMPAÑAMIENTO?

**Claudia Cristina Behn-Eschenburg Schollenberger**

*THINSCEN – The Inner Strengthening Center*

*A.P.Hu. – Asociación de Psicoanálisis Humanista*

[claudia.behn@thinscen.com](mailto:claudia.behn@thinscen.com)

### **Abstract**

*In this paper we seek to redefine what are the parameters for an education that allows us to live in societies with a higher human quality. The pandemic of this year 2020 shows the conflicts that are occurring in family life when it forces us to quarantine us. We expect that each one be as we want and increasingly, we have greater conflicts of tolerance and communication. We have forgotten through educational and religious institutions who we really are and we handle ourselves as roles being less and less persons, judging each other. The question is what can we do about it?*

*Palabras clave: ontopsiquis, ontotipo, psicoanálisis, humanismo, personalidad, educación, valores, autoridad*



Desde lo aprendido de las instituciones educativas y religiosas nos adaptamos a parámetros de cómo debemos comportarnos para ser ciudadanos de bien y la pregunta es ¿Somos buenos porque la educación nos enseña a serlo? Si no tuviéramos educación ni religión, ¿seríamos todos groseros, maleducados y faltos de consciencia moral?

Genéticamente venimos constituidos y eso nada tiene que ver con la educación. Somos así como somos por la personalidad que tenemos y la relación con nuestros padres influyen en qué tanto podemos ser como verdaderamente es nuestra naturaleza y qué tanto tenemos que adaptarnos a lo que los demás esperan de nosotros inhibiéndonos, reprimiéndonos o desapareciendo. Cada uno desde su personalidad.

## 1. Educación rígida y estricta

En nuestra teoría Ontopsiquis, describimos a tipos de personalidad que, cuando la educación es tan rígida y estricta, inhiben sus impulsos y con ello su natural agresión, que es importante para la vida, ya que, gracias a ella, el ser humano puede detectar lo que verdaderamente quiere, desea y o necesita, a la misma vez que le ayuda a su autoconservación. Niños de estos tipos de personalidad se adaptan al grado de sumisión, amalgamándose a la masa social o desapareciendo de ella.

Otros tipos de personalidad, que se rigen por la consciencia moral, ocupados y preocupados por el orden, disciplina y administración, reprimen sus impulsos ante este tipo de educación, ocultando para otros y para sí mismos su verdadera forma de ser y, cada vez que surge un pensamiento, una ocurrencia o un deseo, lo reprimen de inmediato creyendo profundamente en que lo que han pensado, obrado u omitido es pecaminoso, sintiendo culpa y vergüenza.

Y el tercer grupo de personalidades quienes son los más competitivos y quienes por

naturaleza rehúsan integrar la tolerancia a la frustración y hacer sus propias leyes, buscarán ante una educación rígida y estricta, volverse más rebeldes y luchar contra una autoridad que no permite ser.

Si la educación que queremos seguir ejerciendo en estos tiempos, no solo por ser el siglo XXI sino en tiempos de pandemia, en donde todos los parámetros aprendidos de pronto se ponen en duda y en el que nos lleva a cada uno guardarse y convivir más en familia, sigue siendo de esta manera, vamos todos a tener un grave problema, porque como se ve, la naturaleza no puede ser estrangulada. Siempre de alguna forma, vuelve a aparecer.

## 2. La naturaleza de nuestros valores

Al no tener la capacidad ni la paciencia de buscar comprender al otro, juzgamos lo que no entendemos y no nos permite comunicarnos unos con otros, sosteniéndonos como roles y no como las personas humanas que somos.

Es por eso que nos preguntamos, ¿cuáles son los verdaderos valores? ¿Los aprendidos o los que ya traemos desde nuestro nacimiento?

Hemos perdido nuestros orígenes. Ya la psicoanalista junguiana Clarissa Pinkola con su libro mujeres que corren con lobos, nos mostró cómo hemos perdido nuestras raíces de quienes verdaderamente somos. Etnólogos se ocupan de ello para descubrir qué es lo verdaderamente natural y original en las etnias, que aún o conocen reglas sociales de comportamiento.

Si regresamos a nuestros orígenes, de quiénes somos, no nos tenemos que ir hacia la historia, porque en cada civilización ha existido instituciones educativas y religiosas que han marcado el tono y el ritmo de cómo debemos comportarnos como individuos, en pareja, familia y sociedad. Insisto, no tenemos que buscar en los libros, porque también estos están escritos por hombres y mujeres "bien aprendidos".



¿Quiénes son nuestros verdaderos maestros que nos pueden enseñar la verdadera forma de ser, auténtica y original? Nuestros bebés, nuestros hijos. Ellos son nuestros verdaderos maestros. Si confiamos en nuestra naturaleza sin poner juicios en lo que es o no es correcto y los dejamos surgir como verdaderamente son, acompañándolos desde su crecimiento y sano, natural desarrollo, nos podremos asombrar y descubrir en relación nuestra natural forma de ser que en cada uno de nosotros aún está, muy oculta quizá, pero en el fondo persiste.

Tenemos la oportunidad de desprender para aprender. Aprender con ellos.

¿A qué me refiero? Si podemos reconocer con humildad que nuestros hijos vienen a este mundo con una personalidad ya hecha, con todo lo necesario para ser, podemos descubrir que son personas ya hechas y no seres a ser personas. No necesitan de los adultos para que les digamos como deben ser. Si fuera así volveríamos a hacer lo mismo que se ha hecho a lo largo de los siglos: inhibir, reprimir, castigar para que los niños "obedezcan", se sometan y se adapten.

### **3. La autoridad se otorga**

Hemos creídos que la educación está creada para que los niños se adapten a nosotros, sean como nosotros. Para que estén calladitos, no molesten, no griten, no jueguen, en pocas palabras, no sean. Buscamos pequeños adultitos que se sienten bien a la mesa, derechitos, limpiecitos, disciplinaditos, que se portan bien porque "yo lo digo, porque soy tu madre", "porque yo soy tu padre y aquí se hace como yo diga".

Si eso es autoridad entonces realmente estamos muy equivocados, porque incluso, en la educación la autoridad se otorga.

Educar por medio del miedo es lo más común. Es cuando los adultos incurren a las amenazas, a los castigos y a juegos de poder

en los cuales, en la mente de los niños, queda muy claro que por más castigados y amenazados, lo que crean son niños sometidos, reprimidos, resentidos y/o rebeldes, pero no niños libres, auténticamente felices, libres y sanos.

Ambicionemos que la educación verdaderamente se convierta en una sana y amorosa pedagogía en donde cada uno es valorado y respetado por su natural forma de ser. Se trata de descubrir a nuestros hijos de cómo son sin pretender cambiarlos o querer hacerlos a nuestra forma de ser. Es descubrirlos, conocerlos, convivir con ellos, dejarnos sorprender por su natural forma de ser.

Nos sorprenderá encontrar que la moralidad ya viene desde el nacimiento. No es algo que se aprende. De la misma manera la gratitud, el amor, la nobleza. Valores que ya vienen genéticamente determinados.

Y ahí podemos advertir que hay niños que desde chiquitos expresan su sensación de gratitud, no porque sus padres les enseñaron a repetir como periquitos "gracias" cada vez que han recibido algo, sino porque tienen integrado en su esencia el valor de la gratitud.

### **4. Somos diferentes**

Somos diferentes, venimos diferentes, genéticamente diferentes. Y se trata de aceptarnos cómo somos, desde nuestras raíces. Podremos reforzar ciertos valores. Hay personalidades que tienen una alta tolerancia a la frustración, hay otros que no y a estos últimos los podremos acompañar a que en su desarrollo logren integrar eso que naturalmente no lo tienen.

Desde ahí definimos esta nueva forma de educar como un acompañar, no para que sean como nosotros, sino para que ellos sean ellos y tengan una mejor versión de lo que ellos son y logren desarrollar todo su potencial como



árboles frondosos y no como bonsáis,  
reprimidos, inhibidos y/o resentidos.

## 5. Referencias

Behn-Eschenburg, Claudia C., Santoro, Aníbal P. (2019). *OntoPsiquis - Más allá del eneagrama y el psicoanálisis Tomo I*. Florida, USA: THINSCEN - The Inner Strengthening Center.

Behn-Eschenburg, Claudia C., Santoro, Aníbal P. (2019). *OntoPsiquis - Más allá del eneagrama y el psicoanálisis Tomo II*. Florida, USA: THINSCEN - The Inner Strengthening Center.

Pinkola Estés, Clarissa. (1992). *Women Who Run with the Wolves: Myths and Stories of the Wild Woman Archetype*. Ballantine: Estados Unidos